

# Práctica reflexiva: un comentario a la enseñanza bilingüe inglés-español

Óscar Javier Valenzuela González

---

*Alumnos de sexto semestre de bachillerato del Instituto América, con sus padrinos de generación profesores Carlos Morales y Óscar J. Valenzuela González. Fuente: Cortesía del Instituto América "116 años educando en valores".*



---

Valenzuela González, Ó.J. (2019). Práctica reflexiva: un comentario a la enseñanza bilingüe inglés-español. En J.A. Trujillo Holguín, A.C. Ríos Castillo y J.L. García Leos (coords.), *Desarrollo Profesional Docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* (pp. 197-206), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

---

## Resumen

Es del conocimiento de muchos que el dominio del inglés como segunda lengua abre muchas puertas tanto en la vida profesional como en la social. Introducir la materia de inglés en el sistema educativo nunca podrá ser considerado un lujo, sino una necesidad que debe ser cubierta lo antes posible. En este escrito se explicará por qué el programa de inglés en el nuevo modelo educativo no ha funcionado del todo; además se hará una comparación a fondo tomando como ejemplo a la única institución educativa (comparando tanto privadas como públicas) que hasta ahora ha cumplido con las expectativas personales del autor, de ser llamada institución bilingüe, la cual es el Instituto América, una escuela del sector privado que a lo largo de 116 años ha estado educando en valores a sus alumnos y ha sido consolidada como una de las instituciones que cuenta con mayor porcentaje de alumnos bilingües, logrando convenios de certificaciones con instituciones de primer mundo como Cambridge University (IELTS), nombrada como la certificación de más alto rango a nivel internacional. De manera crítica, pero precisa, se explicará por qué en algunas escuelas privadas el idioma inglés es un factor de suma importancia, mientras que en otras escuelas, en su mayoría públicas, el inglés pasa a ser una materia de segundo término, donde incluso ni siquiera se cuenta con un maestro especializado para dicha materia y donde la mayoría de las ocasiones es el culpable de no alcanzar los objetivos.

Palabras clave: CONOCIMIENTO, PROFESIONAL, IDIOMA, BILINGÜE, ENSEÑANZA.

## Introducción

Un alumno bilingüe tiene más oportunidades de crecimiento profesional y social que uno monolingüe. La lengua inglesa, desde hace muchos años, se ha convertido en el idioma universal, por lo cual era de vital importancia incluir la enseñanza del inglés como segundo idioma en la educación básica. Sin embargo, nadie dijo que sería sencillo, y menos si no se tienen los conocimientos adecuados para poner en marcha dicha enseñanza; es decir, no se puede tomar de la misma manera la enseñanza del inglés como la enseñanza de cualquier otra materia. La gran pregunta aquí sería: ¿por qué en algunas escuelas el programa de inglés sí funciona adecuadamente, mientras que en otras ni siquiera se pone en práctica?

Lo primero que se debe tomar en cuenta es que para la Secretaría de Educación Pública (SEP) la enseñanza “bilingüe” debe únicamente adquirirse dentro de tercero de primaria y tercero de secundaria, puesto que en grados menores se utiliza la familiarización con el idioma. Con ello se puede decir que en un lapso de seis años el alumno será bilingüe (inglés), para que al momento de avanzar al nivel medio superior el alumno no presente problema alguno con el idioma (SEP 2011). Esta no parece una idea tan descabellada si se ve desde el punto de vista de padres de familia, tutores y los mismos alumnos. Pero, ¿qué pasa cuando se llega a primero de secundaria y el alumno ni siquiera tiene el conocimiento de hilar dos frases con sentido en el segundo idioma?, ¿de quién es la culpa?, ¿a quién podemos dirigirnos pidiendo una explicación lógica?

Como docente de dicha asignatura, no asumiría la responsabilidad del bajo rendimiento académico cuando se maneja un programa sin pies ni cabeza. El enfoque pedagógico puede resumirse en lo siguiente: “enseñanza del inglés utilizando inglés”; sin embargo nunca se menciona de manera detallada de qué manera. Tanto docente como alumno lograrán este resultado si se toma en cuenta que el docente es quien funge como modelo a seguir, el encargado de que el aprendizaje se cumpla y que los objetivos se alcancen. Obviamente la idea de culpar al docente siempre será el primer factor a considerar, y en buena parte tienen razón; sin embargo, no olvidemos que los maestros del servicio profesional docente a nivel secundaria imparten clases que alguien más les asigna; es decir, aunque ellos tienen una especialidad, no todos fungen enseñando la especialidad que tienen.

Un ejemplo de ello es el siguiente. A título personal, cuando aún era alumno universitario, en mi último semestre observé una clase de inglés en una secundaria pública y pude percatarme inmediatamente de varias irregularidades. En primera, el maestro que impartía la clase no tenía un dominio de inglés adecuado para estar frente a grupo; cometía errores demasiado básicos que incluso algunos de sus alumnos se lo hacían notar y él de muy mala gana les respondía. Por respeto al maestro no quise preguntarle respecto a certificaciones o bien experiencia impartiendo la materia de inglés; sin embargo, por lo que pude apreciar en esas dos horas de clase, me atrevería a decir que el docente no sobrepasaba un nivel si quiera mayor a A2 de acuerdo al marco común europeo de referencia para las lenguas (MCER), lo cual por lógica basándonos en lo que el maestro pobremente enseñaba nos decía que ninguno de sus alumnos podría llegar a ser un nivel mayor a A2. Otra irregularidad que pude captar fue el mal uso de la tecnología, pues aunque las aulas de clase contaban con Internet, el maestro solo lo utilizaba para ver el traductor en su celular y jamás respondía a las dudas que los alumnos tenían.

A título personal expongo lo siguiente: no siempre es culpa de los maestros por el mal desempeño impartiendo inglés; sin embargo, sí es culpa del sistema, ya que no es para nada aceptable tener personal que no tiene un conocimiento amplio para impartir la clase que se le asigna, ya que es una falta de respeto pedirle al maestro de matemáticas o de ética y valores que imparta la clase de inglés solo para poder brindarle más horas de trabajo y por no enviar a los maestros de inglés a una certificación y así poder medir su nivel del idioma cuando se sabe que un porcentaje por encima de la media de los maestros evaluados y los maestros evaluadores no cumplirán con los requisitos para dar clases adecuadamente.

Cuando el Programa Nacional de Inglés para la Educación Básica (PNIEB) surgió, todo indicaba que sería un gran éxito, pues era un programa bien fundamentado que consistía en cuatro ciclos de aprendizaje de entre 200 a 350 horas divididas en 3 sesiones de 50 minutos para preescolar y primaria y 3 sesiones de 60 minutos para secundaria. Todos los logros serían fundamentados por el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER), lo cual exponía que los alumnos alcanzarían un nivel máximo B1, con lo cual deberían adquirir conocimientos necesarios para poder entablar una conversación tanto escrita como hablada con nativos del idioma. Todo marchaba bien cuando el programa se plasmaba en papel; sin embargo, todo se vino abajo cuando con el paso del tiempo el perfil docente para impartir dicho programa fue vulnerado.

Los criterios de mejora de la calidad educativa deben aplicarse a la capacitación de profesores, la actualización de programas de estudio y sus contenidos, los enfoques pedagógicos, métodos de enseñanza y recursos didácticos [SEP, 2007, p. 3].

El punto fundamental del PNIEB era tener a maestros altamente capacitados en el área; tal vez no hablantes nativos, pero sí expertos en la lengua, conocedores tanto del idioma como de la cultura angloparlante, docentes que fueran capaces de aplicar los principios pedagógicos y buenos métodos de enseñanza para poder lograr el objetivo. Para ello, la SEP expuso el que debería ser el perfil docente para PNIEB:

- Contar con licenciatura de enseñanza de inglés.
- Nivel mínimo B2 o superior.
- Certificación para comprobar dominio del idioma (TKT, ICELT, TDC, entre otros).
- Tener experiencia como docente dentro de algún grado de nivel básico (preescolar, primaria o secundaria).

Tristemente estos requisitos fueron pasados por alto casi de inmediato. Se llega a conocer personas que fungían como “maestros” de este programa sin tener siquiera un certificado de preparatoria; algunos de ellos tenían el conocimiento del idioma ya que habían vivido algunos años en Estados Unidos, sin embargo no tenían ningún tipo de conocimiento en principios pedagógicos ni mucho menos en métodos de enseñanza.

En resumen, podemos decir que quienes impartían clases no eran maestros sino conocedores del idioma, que simplemente por haber vivido algunos años en un país angloparlante tenían la capacidad de aprobar una certificación y de este modo aplicar para un puesto en el PNIEB.

En conclusión, se puede decir que una manera a considerar con la que el programa de inglés sea rescatable es cuando se tenga personal realmente capacitado para:

1. Hacer cambios en el currículo que permitan crear un ciclo de aprendizaje y no basar todo en clases simples de inglés.
2. Contratar expertos en el idioma, reales, que tengan tanto conocimiento del idioma como de la cultura: egresados de lengua inglesa y/o idiomas.
3. Dejar de enfocar el programa en gramática, ya que es considerado un método obsoleto.
4. Crear vínculos con instituciones que sean capaces de brindar certificaciones a los alumnos, certificaciones a nivel internacional, como las que ofrece Cambridge, para motivar a los alumnos a seguir con su crecimiento académico.

## **¿Cómo pueden saber los padres de familia lo que realmente es una escuela bilingüe inglés-español?**

La tendencia de los padres de familia al escuchar la palabra “bilingüe” les da a entender que sus hijos recibirán una educación de calidad sin necesidad de revisar siquiera el programa educativo que la institución maneja o bien el perfil docente. Esto es muy común, sobre todo cuando se tienen hijos a nivel primaria, ya que durante un ciclo de seis años el aprendizaje deberá verse reflejado. Si bien el aprendizaje del inglés en los alumnos a edad temprana es visto como un pasaporte al éxito, es más difícil de lo que parece cuando no se entiende que existen dos modelos completamente distintos (Meracu, 2007, pp. 1-2).

Es muy común escuchar entre padres de familia que han inscrito a sus hijos a una institución “bilingüe” (privadas en su mayoría) al preguntarles qué es lo que ellos entienden por educación bilingüe. La mayoría no sabe que

responder o simplemente asocia el término bilingüe con el concepto de inglés. Sin embargo, esto no es del todo correcto, ya que para que una educación sea bilingüe por completo existen diversos factores, además del idioma que deben llevarse a cabo. No todas las instituciones pueden llamarse “colegios bilingües” y en la mayoría de los casos lo hacen únicamente para aumentar el número de alumnos en el plantel.

Existen dos modelos: la educación bilingüe y las clases de inglés escolares. Hablemos primero de lo que sí es considerado educación bilingüe, lo cual es pertinente empezar mencionando que sí es avalado por la SEP, pero también por un ministerio de educación de algún país angloparlante, lo cual permite que se cubran dos programas de estudio distintos, con lo cual los alumnos, una vez egresando de la institución, no solamente dominan a la perfección una segunda lengua, sino también tienen un conocimiento cultural vasto que les permite sin problema alguno obtener becas en el extranjero con promedios bastante elevados (Meracu, 2007, p. 1).

Algunas características de la educación bilingüe son las siguientes:

- En la mayoría de los casos dicha educación es un ciclo, es decir en un solo colegio o instituto se puede llegar a obtener desde preescolar hasta bachillerato y los alumnos ingresan desde una temprana edad. No es muy común que alumnos se integren en niveles avanzados.
- Los maestros son en su mayoría provenientes de países angloparlantes o bien maestros expertos en idiomas que han cursado parte de sus estudios en dichos países.
- La currícula se basa en dos programas de estudio: impartidos 70% en inglés (contenidos) 30% español (contenidos). Esto implica que más de la mitad de la jornada diaria sea impartida en el segundo idioma.
- Las clases de inglés empiezan desde preescolar y se frenan en sexto de primaria, esto debido a que a partir de primero de secundaria y hasta terminar bachillerato los alumnos ya tienen un nivel por lo menos B2 lo cual les permite seguir su trayecto cursando materias derivadas a la literatura con lo cual refuerzan su conocimiento de la cultura angloparlante.
- La mayoría de los estudiantes egresados logran aprobar con facilidad certificaciones que tienen validez internacional.
- Estas instituciones o colegios suelen ser en su gran mayoría del sector privado [Meracu, 2007, p. 1].

Por otro lado, existen las clases de inglés escolares, las cuales consisten en brindar dos o máximo tres horas de inglés por semana y con las cuales se pretende que los alumnos alcancen un nivel “bilingüe”; sin embargo, es algo

casi imposible de lograr, ya que la calidad educativa es muy pobre y en la mayoría de las ocasiones los docentes asignados para dichas clases no son expertos en el idioma, pues solo cuentan con diplomados o bien cursos que si bien son avalados por la SEP, no son suficientes para la enseñanza del idioma (Meracu, 2007, p. 1).

La reforma educativa (2012) pretende enseñar basándose en este modelo, lo cual no es para nada pertinente aplicar, ya que no debemos olvidar que lograr el grado “bilingüe” siempre será un ciclo que en las escuelas públicas posiblemente no podrá darse debido a que no se tiene un seguimiento adecuado del mismo, y si a esto le agregamos que los recursos destinados no son los adecuados, el grado “bilingüe” será inalcanzable.

Es importante darse a la tarea de revisar el programa, así como los libros de texto que se utilizan tanto en primaria como en secundaria (escuelas públicas), pues se encuentra algo que llama mucho la atención: si se toman en cuenta los propósitos generales: usar, utilizar, emplear, reconocer y reflexionar (SEP, 2011), ¿de qué manera puede usarse, utilizarse, reconocerse y reflexionar en un alumno mediante un programa académico 100% gramatical? Si bien no es fácil encontrar una buena respuesta a dicha pregunta, se puede expresar claramente al ser docente de dicha materia, que nadie aprende de un segundo idioma mediante reglas gramaticales ni siquiera un primero.

Según Reid (1995), un excelente método con el cual los estudiantes amplían su conocimiento del idioma es combinando un método auditivo y el kinestésico, ya que involucra a los alumnos en diferentes roles con una participación activa dentro de discusiones y conferencias, dejando de lado lo habitual e innecesario como la gramática.

Es cierto que depende mucho que los alumnos tengan una buena actitud al aprendizaje, puesto que la apatía no llevará a resultados favorables, pero también podemos resaltar que utilizando métodos obsoletos como el aprendizaje de reglas gramaticales en una época donde el aprendizaje es más que nada visual y auditivo hará que no se vea reflejado un interés tanto de alumnos como del docente a cargo. De acuerdo con Bell, Brown y Schultz (1996), en una investigación realizada en Estados Unidos a estudiantes de lenguas extranjeras (español, francés y alemán), se ha encontrado que los profesores no utilizan la gramática como método de enseñanza, ya que según ellos, cuando un niño aprende a hablar no lo hace mediante métodos gramaticales, sino mediante un enfoque comunicativo.

En conclusión, puedo decir que, aunque muchas escuelas se consideran bilingües, la gran mayoría toma de manera arbitraria la decisión pedagógica de enseñar inglés; esto quiere decir que, aunque se cuente con un docente o un coordinador en el área de inglés, no significa que la calidad educativa que

los alumnos reciben sea la mejor. Lo pertinente siempre será revisar el modelo educativo que la institución maneja y de esta manera sacar conclusiones.

## **Escuela al centro: un ejemplo académico y social**

Lo fundamental en el aspecto multidisciplinario de la educación está basado en que todos los miembros se involucren en el continuo apoyo pedagógico para mejorar sus métodos, que los padres de familia sean partícipes de manera activa e informada y que en conjunto los directivos y docentes apoyen la gestión de la escuela y el aprovechamiento adecuado de las horas de clase (SEP, 2011). Llámese escuela pública o privada, la verdad es que se vive en una época donde la educación pasa a segundo término. Si bien la educación surge en el hogar, hoy en día es poco frecuente que los padres de familia se involucren en la educación de sus hijos. Poner la escuela al centro no solo inculca involucrar a la familia, sino también a directivos, maestros y todo aquel que esté dentro de una institución educativa.

La escuela es el punto de referencia en donde directivos y docentes se unen para poner en práctica la mejora educativa, y aunque muchos podrán considerar que esto es una tarea fácil, la verdad no lo es. Es de suma admiración contar con colegios que a pesar de la época en la que se vive sigan fomentando valores y al mismo tiempo cuenten con un programa educativo admirable.

Una escuela vuelta de espaldas a las realidades de su país es una escuela sin vocación, es una escuela que va inexorablemente a la deriva, aunque a muchos les asuste considerar que la escuela pierde así su originalidad, hemos de decir que la educación no se da en abstracto ni en un mundo ideal platónico, sino que es una tarea extraordinariamente comprometida [Crespillo, 2010].

A continuación se hablará muy en específico de una institución que es de las primeras escuelas que ponen “la escuela al centro”: el Instituto América, el cual, como anteriormente se menciona y como su lema dice, tiene 116 años educando en valores. Entre sus cualidades está el que tenga a su cargo a directivos con alto liderazgo, ejercicios de evaluación interna para una mejora continua, constante comunicación con padres de familia, promoción amplia del diálogo, fortalecimiento a los CTE y tiene un real ambiente de aprendizaje, lo cual conlleva a tener alumnos inclusivos que se respetan a sí mismos y a otros.



A pesar de estar hablando de una escuela del sector privado, lo cual no siempre es sinónimo de un buen nivel académico, se trabaja un excelente nivel de aprendizaje, el cual es puesto en práctica con uno de los mejores modelos bilingües. Esto debido a que cuenta con docentes expertos en el área, que cuentan con un perfil muy por encima de la media pues, aunque no son nativos angloparlantes, sí son expertos tanto en el idioma como en la cultura, lo cual como consecuencia hace que los alumnos a muy temprana edad obtengan un nivel de inglés bastante fluido, muy por encima de lo que la SEP considera para escuelas del sector público.

Es importante reconocer que el modelo bilingüe empleado en el Instituto América es uno de los mejores que se podrán encontrar tanto a nivel básico como a nivel medio superior, ya que combina la literatura con el idioma, lo cual hace que los alumnos no solo fortalezcan su nivel académico en el habla, sino también se enriquezcan humanista y culturalmente.

El perfil de egreso en nivel básico provoca muy buenos comentarios, pues los alumnos llegan a conseguir niveles de hasta C1 dentro del marco común europeo de referencia para las lenguas, nivel que es muy aceptable, ya que si recordamos, los niveles con los cuales los alumnos egresarían para el programa PNIEB según la SEP eran B1 como máximo. Esto nos dice que el Instituto América está por lo menos dos niveles por encima del que la SEP menciona.

Existen diversos factores que están detrás del éxito alcanzado por el Instituto América, y aunque muchos podrán atribuirlo a que se trata del sector privado, lo cierto es que en gran parte no es así. Los recursos o ingresos siempre serán parte fundamental de una institución educativa, llámese pública o privada. Este siempre podrá ser considerado un factor, mas no un factor para alcanzar el éxito que se busca en el Instituto América.

Existen actualmente muchos colegios privados que cuentan con recursos muy elevados que los ayudan en la implementación de materiales, viajes escolares, aulas didácticas, entre otras cosas. Sin embargo, son pocas las instituciones que cuentan con el recurso más importante de un proceso académico: el apoyo familiar.

Es importante resaltar que al estar hablando de una institución del sector privado los resultados a alcanzar pueden llegar a ser más a corto, plazo comparado con el sector público; sin embargo, también debemos hacer énfasis en el importante papel que juegan las familias, ya que llámese educación pública o privada, los valores siempre nacerán en el hogar; de esta manera se crea una mancuerna colegio-familia, lo cual da como resultado un ciclo de aprendizaje académico basado en valores.

Los resultados obtenidos son el fruto de un arduo pero satisfactorio trabajo donde los padres de familia juegan un papel de suma importancia, ya que la educación de los alumnos es y siempre será un trabajo en conjunto. Vivimos una época donde debemos enseñar a los niños y jóvenes que la mejor arma de defensa se adquiere dentro de un aula de clases, donde con valores, tanto docentes, directivos y padres de familia deben estar implicados en conseguir una educación inclusiva y de calidad, educación que desde hace 116 años ha formado parte del Instituto América.

## **Referencias**

- Crespillo, E. (2010). La escuela como institución educativa. *Pedagogía Magna*, (1), 257-261.
- Mercau, M.V. (2007). La enseñanza escolar temprana del inglés. *IBO*, (1), 1-4.
- Reid, J.M. (1995). Learning styles in the ESL/EFL classroom. En *Learning styles issues and answers* (pp. 3-34). Estados Unidos: Heinle & Heinle Publishers.
- Ruiz, L. (2013). *La importancia de los estilos de aprendizaje en la enseñanza de inglés como lengua extranjera*. Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- SEP. (2007). Decreto por el que se aprueba el Programa Sectorial de Educación 2007-2012. *Diario Oficial de la Federación*, (3).
- SEP. (2011). *Programa Nacional de Inglés en Educación Básica*. Recuperado de <https://www.gob.mx/aeefcm/documentos/documentos-programa-nacional-de-ingles-en-educacion-basica>
- SEP. (2016). *Escuela al centro*. Recuperado de [http://basica.sep.gob.mx/escuela\\_al\\_centro/](http://basica.sep.gob.mx/escuela_al_centro/)

Óscar Javier Valenzuela González. Egresado de la Licenciatura en Lengua Inglesa de la Universidad Autónoma de Chihuahua, donde también se desempeñó como catedrático. Ha laborado en otras instituciones educativas de nivel medio superior como el Instituto América, impartiendo las asignaturas de literatura inglesa y metodología. Realiza traducciones al inglés, como la que se encuentra disponible en la página web de la Red Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía, Letras y Humanidades. Su propósito en la docencia es seguir creciendo de manera profesional y personal, además de seguir aportando conocimientos con los que se logre romper el paradigma en la enseñanza del inglés como segundo idioma, mismo que enfoca el uso gramatical al aprendizaje en su nivel inicial. Correo electrónico: [ojvalenzuela@uach.mx](mailto:ojvalenzuela@uach.mx).